

49/bis

Cuadros ~~4º~~ 2º

Telón corto. Buzque en las
inmediaciones de la Torre
del Águila.

Sigue la Música

La cena 16ª

Micaela. (que sale por la
izquierda, dando muestras de gran fatiga e in-
menso dolor y apareciendo trabajosamente
Giro de nuevo

sobre mis pasos.

Cruce tres veces

ya por aquí,

Mis ojos nublause....

Fuerzas me faltan...

¡Qué horrible vértigo!

¡Pobre de mí!

—
Maí pobres ellos;

ellos los pobres hijos

de mis entrañas,

¿dónde estarán?

778
80

Sejad que corra
siempre buscándolos,
que al fin su madre
los hallará.



Siempre sufrir,
siempre llevar,
siempre gemir,
y andar, y andar....
¡Ay, ay de mí!
¿Dónde estarán?

— (Mutis por la da)

Escena 17^a

Cors de aldeanos. (que salen
por la izquierda reculadamente)

Silencio! La loca!
¡Mirada! ¡Mlá vá!
de verla corriendo,
parando,
girando,
siguiendo,
volviendo,
¡que susto me da!



~~77~~
Sobin

Unas. Hace días que una tarde
por el bosque apareció.

Otras. Los cabellos en desorden,
y los ojos espantados
y quebrada la color.

Unas. de fatiga jadeante,
con los pies ensangrentados,
por el bosque prosiguió

Otras. Y lanzaba á cada instante
ruecas gritos de dolor.

Unas (con espanto) —
Silencio; ¿que viene!

Otras (id) ¡Corramos!; que horror!

Todas. No, no; no es la loca!

¡Mas calma, por Dios!

(tranquilizándose)

U U U

50
51

Unas. To nose' que' ciegos instanto
la detiene por aqui.

Otras. Debe estar la pobre loca
de gemir inutilmente,
de llorar y de sufrir.

Unas De fatiga jaleante,
corre y corre, para y vuelve,
unavez, y cien, y mil.

Otras. Y lanzando a cada instante
sus gemidos la infeliz.

Unas (^{aterradas}) Silencio!; Que viene!

Otras. (w) Silencio!; Per Dios!

Todas (is) La loca!; Dios mio!

(Corranos!; Que horror!

Escena 18^a

Dichas y Micaela

(que se vuelve por la derecha. Las al-
deanas han luido hacia la izquierda, for

S/ / bis
/ M.

No huyáis, hermanas,
por compasión!

Causaros miserb
me daí terror!

Venid y oídme,
¡venid por Dios!

(Coro
(acercándose
a' Micaela))

Oyes y la' gemas
hay en un cor.

Venid y sigámonla
por compasión!

M.

Ni loca he sido
ni loca soy!

¡Lo que estoy loca
de dolor!

(Las aldeanas rodeando a' Micaela)

¡Doy una madre! Me han robado
a' los tres hijos de ~~mis~~ ^{mis} entrañas,

en los horrores de la espiega,
entre los ~~gritos~~ ^{gritos} y entre las ~~llamas~~ ^{balas}!

¡Mi vista en vano do quien los busca,
mi voz en vano do quien los llama!

~ ~ ~ ~ ~

82
Decidme, pronto,
decidme, hermanas;
¿en dónde están los hijos
de mis entrañas?

Coro. No sé qué tiene
su triste voz
que llegan sus acentos
al corazón.

M. ¡ Soy una madre! ¿ Sabéis vosotros
~~lo que una madre quiere~~
cómo a sus hijos las madres aman ^{hijos}?
¿ Sabéis vosotros lo que es perderlos?
~~¿ Sabéis vosotros, los hijos de una madre,~~
¿ no encontrados? ¿ Sabéis mis
ansias?

¡ Mi ^{vita} sea en vano de quien los busca,
mi voz en vano de quien los llame.

Decidme, pronto;
¡ por Dios hermanas
¿ en dónde están los hijos
de mis entrañas?

Coro. Las tristes voces
de su dolor
llegan a lo más hondo
del corazón.

M. Tened, por lo menos,
de mi compasión!
Mis hijos! Mis hijos
mis hijos perdidos!

Cur. Sus penas espantan
y espanta^{me} a mí,
y en vano quisiera
calmar mi dolor.

M. Tened por lo menos
de mi compasión!

Cur. ¿tan que lograría
calmar mi dolor?

Cur. { Sus penas espantan!
Espanta a mí!

M. { Mis hijos, mis hijos,
mis hijos, perdidos!

M.

¿Dónde están? ¿Dónde?
¿Cuándo los sabéis vosotros?
Son tres, tres roles. Dos mi-
nús, uno de cinco años
y otro de tres, y una
niña de dos... ¡Hijos de
mi alma!

M^{2a}

Denta!

M^{1a}

Aguarda!

M.

~~Cuando mis hijos~~
~~me contaron que~~
~~estaban en la cárcel, cuando~~

Vagábamos a tu aventura,
nos recogieron en sus
voluntades y nos llevaron
a una granja... y vivimos
unos otros... y se trabó una
lucha horrible... y yo, de
un golpe, caí al suelo me-
dió muerta... y se lleva-
ron a mis hijos... y desde
entonces los busco por

donde Dios me lleva, y
¡ay de mí! que no puedo
encontrarlos.

M. 10^a
(con rivo sin-
fuerza)

¿Pues acaso un batán
de Luis de París el que es
regio recogió?

M. ~~Quien?~~ Tal vez!

M. 10^a ¿Duenen las tropas del Mar-
quis de Lantenna: las
que asaltaron aquella
granja?

M. Algo de eso he oído decir.

M. 10^a ¿No era ^{en} la Granja de
las tres cruces, como á
unas ocho leguas de
estos sitios?

M. Eso sí!

M. 10^a Pues bien, oídme, y no de-
sesperéis aun. En la torre
del Aguila, donde se ha
refugiado el marqués
de Lantenna, hay tres
rinnes, de los cuales, segun
se dice, apoderándose los
reales, están en la Granja de

86 / Las tres cruces.

Varia - Si, si

M. - ¡Dios mío! Pero, ¿cómo están allí?

M. 1^a - Prisioneros.

M. - Prisioneros? ah! Si; ~~¡qué~~
~~compañado!~~ Creerán que
he muerto, y por eso ~~no~~
~~quieren darme nada!~~ ~~¡qué~~
~~compañado!~~ nada!

Pero a mí me los devol-
verán, puesto que vivo,
en cuanto vaya por ellos!
¡a mí! ¡a mí! ¡a su madre!

¿Kacia dónde está esa
torre, decirme? ^{por el camino,}

M. 1^a - Cerca de aquí, ^{por el camino,} ~~se~~ me-
rde una legua.

M. - ¡Voy allá!

M. 1^a - ¡Oh Dios! ¡Atendedme!
Sabed que allí también se
batía ahora con terrible
furia.

M. - ¿Y qui? ¿No están allí
mis hijos?

M. 1^a - Hace poco debe de haber
comenzado el asalto....

87/

M. ¿Y qué? ¿No decís que allí están mis hijos?

M. 1ª Un minutos! Oíd!

M. No, no! Ya sé todo lo que necesitaba saber. ¡Dijadme!

M. 1ª En verdad!

M. Pues, venid conmigo!

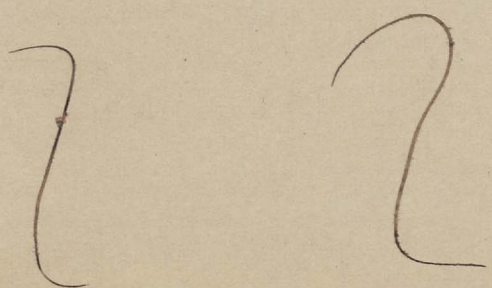
M. 2ª Díjame' un la.

M. 1ª Díjame' un la.

M. ¡Per fin, ~~Virgen~~ santa, per fin! Vámonos, vámonos. (Salen por la 8ª)

(Mútese en la orquesta)

Mutación



El castillo anexo a la Torre, ^{cuya par-}
~~te~~ ^{baja} se distingue al través del ramaje.
 El edificio ocupa oblicuamente dos
 tercios, o más, de la escera. Está con-
 truido, con arreglo al estilo del s. XIV,
 sobre un puente de tres arcos, levanta-
 do y tendido a un vez sobre un barran-
 co seco. Encima del puente hay dos
 pisos: un entresuelo bajo, y un
 primero con tres ventanas grandes.
 El techo del edificio con bohardillas.
 A la izquierda, ocultando la ba-
 se de la Torre, espeso y enmaraña-
 do matorral, de profusa vegeta-
 ción, impenetrable al parecer.

(Al levantarse el velin, ^{corta}
~~se~~
 escápanse por las ventanas del
 entresuelo mascerillas de bueno el
 incendio va manifestándose paulatinamente
 (hasta que al final surgen las flamas) segun
 lo van apareciendo las flamas y las situaciones.
 Música en la orquestra que
 contribuye al interés de la situación,

dejando oír lo hablado. Cuanto ya ha crecido el interés de la misma, y en el momento que se indica después, empiezan la parte cantada.)

Escena 19^a

Juana, Sebastián, Marcelo y algunos soldados, que corren, unos de terro, de un lado a otro. (toda esta escena y las siguientes, menos aquellos que se indica en el lado del matorral, ocurren en la parte del barranco)

J. ¡Una escala, por Dios, una escala!

Mar. ¿Cuál? Una terrera, por la parte del muro, pero la retiraron a tiempo; ¡Miserables!

J. ~~Mar. La puerta se resiste!~~
Juana ~~Agua, por Dios!~~

J. ¡No cedieras ni a pañuelos!

M. ¡~~de donde~~!

J. ¡Van a pescar!

M. J. ¡Y es en vano todo lo intentemos! No! No!

No es posible ~~salvarlos~~!
 (Continúan hablando
entre sí vivamente, con
muestras de gran despe-
ración)

Escena 20ª

Dichos. Lanterneae. Jorge
 (que aparece, abriendo paso difícilmente,
entre el material)

J. Señor! Los demás ya es-
 tán en salvo. Salván,
 pues. A la izquierda está
 el ~~baranco~~^{baranco} a la derecha,
 el brigas.

L. Y en él la libertad. Déjame.
 Escapa! Corriente que nos
 separemos! Adis, Jorge!

J. Señor (besa a Lanterneae la
mano, respetuosamente, y
desaparece entre el material
es)

Escena 21.

Juan, Seb. Marc. Soldado. Lanterneae
 (medis oneto), Gauvain, Radoub,
~~Gue'champ~~ y otros Soldados.

(Juana dirige ansiosamente hacia Rodolfo. Feb. y Mara. tra' con los soldados que ya estaban en escena, hacia Gauvain, Guichamps y los demás que llegan)

R. (deprimido), ¡todo inútil!

G. (id), ¡todo inútil!

J. (con terrible exaltación) ¡todo? ¡todo? ¿no es dé vergüenza, cobardes, que un ejército no pueda salvar á tres niños?

L (que se fija en el rumor que debe llegar hasta él desde el barranco)

¿Qué dicen?

~~Micaela (dentro) ¿Dónde están?~~
~~¿Dónde están?~~

Escena 22^a

Dichos. Micaela. Mujeres que llegan.

CANTADO

Mic. (dentro)
¿Dónde están?
¿Dónde están?
¡Cielos!
¿Quién llega?
G. (entra)
Mis hijos!
¡Ah!

62 J. La madre! ~~¿Qué espanto~~
~~¿Qué espanto~~ ^{¿Qué-Sí-dillo} y loco; ~~¿Qué espanto~~
~~¿Qué espanto~~ R. La madre! ~~¿Qué horror!~~

G. y los demás. ¿Qué horror
M. ¿Dónde están mis hijos?
¿Contentos, por Dios!

J. ¿No es en la torre?
Te juro que no!

M. ¿No ves, desgraciada
mi inmenso dolor?

L. Al salir, el Centella
una nave me dijo
Ha cumplido, sin duda,
su amenaza feroz.

G. Venid.

R. Venid!

~~L. M.~~ ~~¿Qué horror!~~
~~¿Qué horror!~~

~~M.~~ ~~¿Qué horror!~~
~~¿Qué horror!~~
i Hablad' por compasión!

L. ~~¿Qué horror!~~
~~¿Qué horror!~~
i ¡nada salvo a los fuertes!
i ¡nada salvo a los fuertes!
i ¡nada salvo a los fuertes!

R. ~~Quede el cuerpo inanimado!~~
 Quediendo van las llamas!
 M. Existame, por Dios!
 L. ¡Si! ¿Que se salven ellos,
 aunque perezca yo!
 (desaparece en el matavasal)

Escena 23ª

Dichos, menos Landevar

M. Es esa! la torre
 que imaden las llamas
 y acaso mi hijo
 se encuentran allí!

J. Me espanta ^{en angustia} ~~el ruido~~

R. Su voz me entorpece.

J. No dudes, no dudes!
 Huyamos de aquí!

M. Ah si! Lo dije ya
 que escuché sus voces,
 pidiendo socorro,
 clamando por mi
 ¡dejadme! ¡dejadme!

que corra á un lado,
que pueda con ellos
siguiera morir.

G. R. J. y **Cardenas**. Espanta en angustia,
su voz entlo quece.
Con ella pastamos,
huyamos de aqui.

M. Dejadme, dejadme,
que vaya con ellos.
¡No me enteren mis ojos!
¡Un hombre, por fin!

G. R. J. y **Card.** (Se ve pasar á un hombre, que abre una ventana y desaparece en seguida)
¡No me enteren mis ojos!
¡Un hombre, por fin!
(aymí delle haber abierto barreras)

M. Mis hijos! Mis hijos!
¡Oh, Dios de bondad!
¡Salvados! ¡Salvados!

R. y J. El es!
G. y **Cardenas** ¡Lanternas!

(cuya figura destaca entre el humo y los reflejos de las lámparas)
(Lanternas) para servir la ven-
tana una ancha escala, que
se destina basta apoyarse en el

quelo
~~fuere~~ del barranco. Ra-
 dou y algunos soldados
 corren á recibirla)

L. ¡lálmense vuestras iras!
 ¡cese vuestro furor!
 ¡Salvennos á trescientos
 en el nombre de Dios!

(Ocho ó diez soldados se esca-
 ran en las peldanas de la escala)

M. { ¡lálmense vuestras iras!
 ¡cese vuestro furor!

S. A. J. y
 los demás { ¡lálmense vuestras iras!
 ¡cese vuestro furor!

La antena que ha desaparecido
 un momento vuelve á aparecer
 y va entregando los niños, uno
 á uno á los soldados, y de brazos
 en brazos llegan ^{aquella} los de su madre,
 quien los recibe en transportes de
 cariño y los besa con loca efusión)

66/ m. Hijos! Hijos!

G. R. y ~~además~~. Salvados!

m. Hijos!

G. R. y ~~además~~. Salvados ya!

m. ¡Hijos de mis entrañas!
Oh! qué felicidad!

R. G. y ~~mes~~; Oh! ¡qué felicidad!

L. (descendiendo por la escala
libre ya de soldados)
Tan solo por salvarlos,
al fin me entrego yo.
Soldados, viva el Rey!

G. Qué! S. M. lo
7 soldados ¡Viva la Convención!

(Micaela y Juana con los niños
al pie de la escala. Lanterna
en alto. G. R. y ~~además~~ en pri-
mer término)

G. (al sold.)

¡No olvidéis que es el vil enemigo,
de la patria vergüenza y terror!

Qué! S. M. lo y sold. — Nunca!

R. G. y ~~mes~~ — No!

m. Es el hombre que salva a mis hijos!
¡Contra todos, y todos se atreven
desafiéndolo yo!

67 / G. Quié - S. M^{to} y sold.)

~~France~~ Francia toda su vida reclamand.

R. J. y Muj. No merece venganza tan vil
M. ; Es el hombre que salva a mis hijos
y la madre de pie en el suelo aquí!

G. Quié - S. M^{to} y sold. - } Francia toda su vida reclamand,
y ya es nuestra su vida por fin.

R. J. y M^{ren} } No merece tan fieros castigos!
no merece venganza tan vil!

L. (a' G.) } Por salvar a los niños, tan solo,
en tus garras me tienes al fin

M. } Es el hombre que salva a mis hijos
y la madre de pie en el suelo aquí!

Y y los soldados intentan apode-
rarse de Lanternae. Micaela
sigue cubriendo con su cuerpo el
acceso a la escala. Lanternae
de apisa con altanerías miradas
a' Gauvain. Radoub y Juana
recorren a Micaela. Las mujeres
honorizadas forman grupos aparte.
(uados.)

Telón

Cuadro ~~2º~~ 3º

Salón de la torre, en la forma que indica el dibujo. En el centro del fondo una ancha puerta de hierro. A la izquierda, ~~justo a la izquierda,~~ una ventana, con los hierros partidos. Del mismo lado, en primer término puerta secreta que gira sobre un eje, y que está disimulada en el muro hasta el momento preciso. A la derecha, y en los lugares marcados, dos puertas (A y B) que sirven el movimiento del cuadro de la manera que señalan las anotaciones. Entre estas dos puertas un arcon, sobre el cual hay diversas armas: un trabuco, fusiles, pistolas, etc.

Encena  HABLADO

El Centella, sólo en manos

Por fin! Ya están los tres pimpollos
en la ratonera. Una, dos, tres
muertas; ¡No puedo más! Aun cre-
ce el rumor de la pelea. El atin-
chamiento resiste aun, pero
nuestras municiones deben de es-
tar a punto de agotarse. Nos
vencen, si, nos vencen; pero ha
de costarles cara la victoria. Veá-
mos. Si; está bien. La mecha
preparada para preparadamente
por debajo de la puerta de hierro.
Bastarán ^{unos} ~~unos~~ minutos para que
llegue el fuego a la pólvora y pa-
que estalle el incendio (en este
momento, y en la tronera, dos ma-
nos se agarran desde el exterior
a los hierros retorcidos. Después

aparece la ~~ca~~ cara de Radoub
 con la hoja del sable entre
 los dientes. El Centella lo
 ve) Ah! ¿Qué ^{es} esto?
 ¿Quién de nosotros sube?
 (Corre a lo largo del
 muro y llega ~~a la tronera~~
~~xxxx~~ junto a la tronera,
 a tiempo que Radoub,
sable en mano, salta a
la sala)

Escena ~~10^a~~ 10^a

El Centella. Radoub.

R. ¡Por fin!

El Centella Ah! Miserable!

R. ¡El Centella! Paso! Paso!

El Centella ~~¡Pasa!~~ ¡Vienes a
 guarte en nuestra de-
 vista?

R. ¡Vengo a completarte!

El Centella ¡Vienes a guarte en mi
 desesperación?

R. ¡Vengo a matarte!

El Olla Si? Pues oye!

N. Paso!

El Olla Escucha!

N. Paso!

El Olla Me has de oír!

N. ~~¡Acaba!~~
~~¡Acaba!~~

El Olla ¡No habéis vencido!

N. ¡Si!

El Olla ¡No habéis arigu-
lados!

N. ¡Si!

El Olla Pues bien; Acuérdate!

Las vidas de los tres
ninos van a responder
de las vuestras!

N. ¡No! ¡No!

El Olla Si! Si! Miserable! ~~ta~~

~~¡de aquí, (en un momento)~~
~~¡de aquí, (en un momento)~~

¡Venganza por
venganza! ¡Vidas
por vidas! (guárdre
en su relación)

El
Castillo del Aguila,
la construcción antigua

37/

a la torre, la que
domina el barranco
negro, tiene dos pisos
en el de abajo he puesto
veinte pipas, llenas de
pólvora y que están ro-
deadas por montes de
ramaje seco. Dejé de
aquí (en suma) a la
parte o puerta del fuerte,
se comunican el castillo
y la torre por una puer-
ta de hierro.... como es-
ta (señalando a la del

Jards

R. Sigue... sigue...

El C^ll^a Bajo sus viejas hojas hice
pasar hace poco una
mecha, impregnada de
arufe, que llega por
uno de sus extremos a
las barricas de pólvora
y que por el otro queda...
al alcance de la mano

de quien quisiera prenderle fuego....

N. Calla! Calla!

Se C^{lla} No! No! ~~Si los habéis~~
~~querido!~~ Si habéis querido
 gozar con nuestra ruina y con nuestra
 muerte! ¿No habrán habido
 alguien que se haya apoderado de los
 mis, y enderisimlos al

N. ¿no de arriba? ~~¿no~~
 Se C^{lla} ~~caer!!~~
 ¿no habrán habido alguien que los haya encerrado?
 ¿no habrán quitado al ~~y~~ ~~perdido~~
 y ~~perdido~~ prendido el fuego, de tal modo que el incendio surja en un instante y crezca y crezca....!

N. Ah! Miserable! Pero us, us, ¿no has de ser tú, ¿no? ¿por que vas a morir! lanza
me contra el sable en